

“FORMACIÓN DOCENTE INICIAL Y CONTINUA: IMPORTANCIA DEL ROL DEL DOCENTE AUXILIAR  
ALUMNO Y ADSCRIPCIÓN A DOCENCIA EN EL NIVEL SUPERIOR”.

Fernández, Jesica.  
Solé, Lucia.  
FHAYCS - UADER. Sede Paraná.

[jesiprofegeo@gmail.com](mailto:jesiprofegeo@gmail.com)

[luciasolegeografia@gmail.com](mailto:luciasolegeografia@gmail.com)

### **Resumen**

La Geografía Escolar actualmente, se caracteriza por ser un terreno en el cual se entrecruzan diversas prácticas educativas ligadas a dos formas de enseñar Geografía, una de ellas acarrea un enfoque tradicional donde la enseñanza es concebida como la mera repetición de contenido, mientras que en contraposición, se plantea la puesta en práctica de una geografía crítica y renovada que trabaje a partir de problemas sociales relevantes, permitiendo cumplir con una finalidad basada en la educación para formar ciudadanos que participen activa y democráticamente en sociedad.

La propuesta surge a partir del planteamiento de un interrogante que nos invita a revisar los procesos de formación inicial en la Carrera de Profesorado de Geografía, ya que forma parte de la base del aprendizaje que luego moldea el perfil del egresado. Dicho interrogante es ¿Se

vincula el perfil del egresado de la FHaYCS UADER con las demandas actuales de la Geografía Escolar en las escuelas secundarias?

Ante esto, consideramos que un punto principal de análisis se vincula con la formación inicial y continua. Dentro de la Universidad se presentan dos propuestas sumamente enriquecedoras para el proceso de formación superior, una de ellas vinculada al rol del estudiante “Docente Auxiliar Alumno” y otra, relacionada a la formación continua y al rol del graduado “Adscripción a Docencia”. En este sentido, para generar posibles respuestas a tal pregunta, indagar sobre los desafíos actuales a los cuales se someten los futuros docentes, atendiendo particularmente a los dos años de pandemia, nos brinda un abanico factible de ser aplicado y que dé a conocer cuál es la importancia del rol del Docente Auxiliar Alumno y el Adscripto a Docencia, junto a su vinculación con la Geografía Escolar y el perfil del egresado.

### **Palabras clave**

Enseñanza - formación continua- formación docente - nivel superior.

### **Introducción**

La formación docente, es consolidada como un pilar fundamental para promover no solo la apropiación de conocimientos teóricos, sino también el desarrollo de habilidades prácticas y pedagógicas esenciales para enfrentar los desafíos de la enseñanza contemporánea. En este contexto, el rol del Docente Auxiliar Alumno y la Adscripción a la Docencia cobran especial relevancia, ya que estos no solo facilitan el acceso de los estudiantes y recién graduados hacia roles docentes, sino que también enriquecen el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Este trabajo se adentra en la importancia de estos roles dentro del contexto educativo, destacando su relevancia en el proceso de formación en el nivel superior, como una práctica donde los estudiantes se integran en actividades docentes supervisadas.

Finalmente se abordarán las diversas problemáticas que demandan la necesidad de una formación docente dinámica y en constante actualización, que no solo prepare a los futuros educadores para enfrentar los desafíos del aula, sino que también los capacite para adaptarse a entornos educativos en transformación constante.

### **Subtitulaciones**

#### **Las demandas de una geografía renovada.**

En palabras de Pagés (2009), la clave de la enseñanza de las ciencias sociales sigue estando en manos de los docentes, y de su formación. Desde la Didáctica de las Ciencias Sociales, el reto es, cada vez más claro: hemos de formar a unos docentes capaces de predisponer a los jóvenes alumnos para que, comprendiendo lo que está sucediendo en el mundo, desean transformarlo para ser los auténticos protagonistas de la construcción de su futuro. Por su parte, la autora Fernández Caso (2007) hace referencia a que la Geografía ha sufrido importantes transformaciones curriculares siendo una de las disciplinas que “más” se ha visto impactada, dado una revisión general de los contenidos y de las estrategias de enseñanza; lo cual ha cambiado las funciones que tradicionalmente le fueron asignadas en la escuela media, ahora interpretada desde nuevos escenarios de participación social y política.

Se revisa críticamente el qué y el cómo se enseña a las futuras generaciones desde la

comprensión de la sociedad contemporánea. Como resultado de esas experiencias comienza a producirse un desplazamiento de las posturas más “rígidas” hacia otras que exigen repensar muchas de las certezas y modelos de interpretaciones del mundo de los que se disponía hasta entonces. Benejam (1997), nos permite sostener que la educación para la democracia resulta ser hoy la finalidad “central” de las Ciencias Sociales en la escuela. Dentro de ella, los valores

que fundamentan la verdadera democracia son esencialmente la libertad, la igualdad y la participación.

Si se tiene en cuenta la demanda educativa de hoy, retomando a Fernández Caso y Gurevich (2014) podemos sostener con firmeza que los medios de comunicación acercan a los estudiantes realidades, diferentes problemáticas sociales, territoriales, ambientales, que no se pueden interpretar ni explicar a partir de los clásicos contenidos de la asignatura. Es por eso que se hace sumamente necesaria la búsqueda de otras perspectivas disciplinares y diferentes estrategias de enseñanza que permitan a los estudiantes poder, en primer lugar, apropiarse de los contenidos, para luego a partir de allí, contextualizar y explicar los nuevos fenómenos; y así, poder romper con esas ideas retrógradas de que la Geografía es algo poco útil y desligado de lo cotidiano. Aquí entran en juego los problemas que son socialmente relevantes en la actualidad, ya que como menciona Oller I Freixa (1999), abordar temas de controversia social prepara a los alumnos para una ciudadanía efectiva, basándose en aprender un marco conceptual y habilidades para pensar, tomar posibles decisiones, atender a opiniones diferentes, tratar de llegar a un consenso, entre otras. Por lo tanto, como menciona la autora, hay que enseñar y aprender desde una actitud abierta y crítica, de esta manera se lograra construir una nueva forma de trabajar en el aula.

En concordancia con lo desarrollado hasta el momento y en lo que respecta a nuestra ciencia, Benejam y Pagés (1997) hacen referencia a que “el pensamiento del profesor influye en la planificación y en el currículo que realmente se imparte en la clase. Se manifiestan en la selección del contenido y en los métodos de enseñanza utilizados en el aula”. (p.8). En tal sentido, la Didáctica de la Geografía es hoy una encrucijada de diversas disciplinas sociales que nos invita a asumir una ética como una política de enseñanza; porque retomando a Fernández Caso y Gurevich (2014) “los temas y los problemas territoriales y ambientales del mundo, objeto de trabajo en nuestras clases, conllevan teorías y acciones orientadas hacia la construcción de un nuevo horizonte cultural” (p.17).

Finalmente, es importante mencionar que el docente es responsable de realizar la conexión entre el contenido y la realidad, entendiendo que dicha conexión va a estar limitada por el discurso que él mismo pretenda asignarle. Ante esto, la construcción del discurso didáctico del docente, debe ser acorde a los contenidos, estrategias y recursos seleccionados para desarrollar una clase.

### **Desafíos actuales para los profesores noveles.**

Para comprender cómo afectan las dificultades y desafíos que deben transitar los estudiantes avanzados del Profesorado de Geografía en la Geografía Escolar, es importante conocer la situación actual de la misma en relación a la formación de estudiantes de escuelas secundarias que ejerzan una ciudadanía activa y participativa.

Retomando aportes del autor García Perez (2020), si analizamos la forma en que habitualmente los profesores y profesoras se relacionan con el conocimiento disciplinar –y concretamente el conocimiento geográfico– que enseñan, se observa que el carácter de dicha relación es algo mecánico, lo que es reflejo de una escasa reflexión sobre este conocimiento. En ese sentido el debate sobre el conocimiento escolar se constituye en una cuestión central de la profesión docente. En efecto, tanto las conclusiones de investigación didáctica como la experiencia de muchos docentes demuestran algunos rasgos que caracterizan el conocimiento escolar presente en los libros de texto más usuales. Ante todo, podemos constatar que la organización de los contenidos, tanto en el conjunto de una asignatura como en cada tema o unidad didáctica, mantiene un formato que sigue la lógica interna de la disciplina tradicional.

Las dificultades expuestas remiten, en efecto, a la estructura de la escuela, tal como la conocemos, y a la cultura que impregna el sistema escolar, que en el caso de los docentes se manifiesta como cultura profesional. Esa estructura, con sus limitaciones, constituye dificultades de fondo para el desarrollo de una docencia centrada en la formación de ciudadanos del mundo de hoy. Esta formación ciudadana ha de desarrollarse en estrecho contacto con las realidades sociales en las que se imbrica la vida de los alumnos y alumnas, dado que en la construcción de la ciudadanía – incluso para los propios docentes que han de enseñarla– son mucho más efectivas las experiencias vividas que la mera transmisión de conocimientos.

En efecto, continuando con los aportes del autor, llevar a la práctica educativa el modelo de ciudadanía que se está proponiendo se ve seriamente dificultado por las características y limitaciones que propician más bien el manejo de versiones tradicionales de las disciplinas escolares.

De esta manera, la autora Benejam (2002) hace referencia a que “Las didácticas específicas preparan al profesorado para ayudar a que alguien aprenda algo y ello exige tomar decisiones de manera consciente, responsable y pertinente que impliquen un conocimiento y un saber hacer”. (p.93). Retomando aportes de García Pérez (2020), los futuros docentes conocen muchos principios generales teóricos, pero no saben cómo responder a las necesidades de unos alumnos concretos en situaciones únicas. Esta falta de correspondencia entre lo que uno debe hacer y la práctica real de aula. Para evitar la tendencia a caer en un enfoque tradicional, la formación del profesorado ha de procurar un aprendizaje práctico que se traduzca en capacidad de decisión y en la elección y utilización flexible de los medios para llevar las decisiones a buen término.

Parece, pues, necesario formar a los futuros docentes en la acción, para que descubran los límites de sus propias teorías, expectativas, aspiraciones, motivaciones y capacidades, para que aprendan a tomar decisiones oportunas con la finalidad de que la clase funcione, para que tengan luego la oportunidad de reflexionar sobre las consecuencias de sus decisiones y para que puedan considerar, junto con sus profesores y con sus compañeros, otras alternativas adecuadas y posibles. Esta práctica reflexiva se revertirá de nuevo en la acción.

### **La importancia del rol del Docente Auxiliar Alumno y la Adscripción a docencia para la formación inicial y continua en el nivel superior.**

Teniendo en consideración la Resolución N° 1624/2013, las funciones del rol de Docente Auxiliar Alumno están basadas en asistir a las clases que el docente sugiera y participar activamente en ellas, atender consultas de los alumnos, participar en instancias de formación o capacitación interna de la cátedra o en las organizadas por la facultad, instancia de evaluación en calidad de observador y, por último, dar cumplimiento al acuerdo didáctico – pedagógico entre docente-aspirante, en relación a la especificidad de la cátedra.

Dicho esto, el estudiante, futuro docente, tiene la oportunidad y el espacio de participar en el desarrollo de la cátedra referente. Con tareas que van desde la planificación de propuestas y actividades dirigidas hacia los estudiantes, revisión y devolución de instancias evaluadoras, formulación de criterios de evaluación, hasta la participación activa en el momento de clase, propiamente dicho. Propiciando así un ambiente de actividad y ejercicio en la práctica docente durante la misma formación.

Lo mencionado favorece el desarrollo de diferentes habilidades y estrategias vinculadas al trabajo docente, al mismo tiempo de la incorporación de estos contenidos, propios de las didácticas generales y específicas de los diferentes campos. Es decir, la participación activa como docente auxiliar alumno permite a los estudiantes adquirir una comprensión más profunda de

los conceptos teóricos al ponerlos en práctica. Este enfoque práctico no solo refuerza el aprendizaje, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades pedagógicas y de comunicación, esenciales para el ejercicio de la docencia.

Siguiendo en la misma línea, el contacto directo con los estudiantes y la experiencia en el aula brindan a los docentes auxiliares alumnos la oportunidad de experimentar diferentes dinámicas de enseñanza según los contenidos y finalidades que se persigan y de adaptarse a las necesidades individuales de los alumnos. Esta diversidad de experiencias enriquece su bagaje pedagógico y les prepara para afrontar los desafíos que puedan surgir en su futura labor docente. En resumen, el rol de docente auxiliar alumno y la práctica docente durante la formación universitaria proporcionan una plataforma invaluable para el desarrollo profesional y la formación integral de los futuros educadores, al tiempo que fomentan la experiencia educativa y promueven la innovación en el ámbito académico.

Retomando la Resolución N° 0023/2014, la Adscripción a Docencia representa una instancia importante para la formación continua, ya que la misma permite favorecer procesos de formación de los graduados en las prácticas propias de la enseñanza universitaria mediante su inclusión en experiencias expresamente orientadas y supervisadas.

Además, se busca promover la actualización disciplinar y su abordaje pedagógico de su campo de formación a través de actividades que se generen en la cátedra, en la facultad u en otras instituciones universitarias. Lo cual le permitirá al graduado no eliminar sus lazos de con la institución formadora, buscando el aumento de experiencias que sumen a su formación como docente ya inserto en el ámbito laboral.

Por otro lado, permite posibilitar espacios de reflexión y análisis de los modos de construcción de conocimientos propios del área y/o campo de que se trate como vía para adquirir y elaborar herramientas teóricas-epistemológicas y metodológicas propias de la enseñanza. Por su parte, se busca un proceso de recolección de información con el fin de avanzar en investigaciones dentro del campo de la didáctica específica. Lo cual se encuentra ligado al motivo de este trabajo, con el fin de reflexionar sobre la significación que poseen los cambios de la Geografía para su formación como futuros docentes.

Finalmente, destacamos la importancia de abordar mediante diferentes propuestas como actividades, salidas y encuentros, la interpretación por parte de los estudiantes sobre las diferentes finalidades de la Geografía y la importancia de las mismas para el desarrollo de la propia práctica docente.

### **Consideraciones finales**

La formación docente inicial y continua, con especial énfasis en el rol del Docente Auxiliar Alumno y la Adscripción a la Docencia en el nivel superior, emerge como un pilar fundamental para la preparación de los futuros educadores en un contexto dinámico y exigente como el actual. A lo largo de este análisis, hemos destacado cómo estas prácticas proporcionan a los ayudantes de cátedra una experiencia importante que complementa su formación teórica, permitiéndoles configurar un perfil profesional acorde a las demandas contemporáneas de la educación geográfica.

Poder formar parte de un equipo de cátedra, permite a los estudiantes en formación y a los recién graduados interactuar directamente con el entorno académico y estar expuestos a situaciones del mundo real en el ámbito educativo, lo que complementa sus conocimientos teóricos con experiencias prácticas. Este entorno de aprendizaje continuo les permite afianzar sus habilidades, recibir constantemente consejos o críticas constructivas y mantenerse

actualizados en la práctica pedagógica. Al asumir responsabilidades, los estudiantes en formación ganan confianza en sus habilidades para enseñar y gestionar un aula.

Por otro lado, esta experiencia brinda oportunidades para la reflexión y autoevaluación. Como ayudante de cátedra es posible analizar, constantemente, los métodos de enseñanza, identificar aspectos a mejorar y ajustar la postura pedagógica en consecuencia, es decir, reconocer y actuar en base a las fortalezas y debilidades. En este sentido, al asumir responsabilidades de enseñanza desde etapas tempranas de su formación, los futuros docentes se preparan mejor para los desafíos y demandas de una carrera en la educación. Adquieren una comprensión más profunda de la realidad del aula y desarrollan las habilidades necesarias para enfrentar situaciones diversas.

La Geografía en la era actual abarca una gama diversa de temas, descritos durante nuestro análisis. Por lo tanto, es importantes que los futuros Profesores de Geografía obtengan un conocimiento actualizado de la disciplina, así como habilidades pedagógicas sólidas para abordar temas complejos y fomentar la comprensión crítica del mundo que nos rodea.

### **Bibliografía**

- Benejam, P. y Pagés, J. (1997). Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la educación secundaria.
- Fernández Caso, M. y Gurevich, R. (2014). Didáctica de la Geografía: notas de investigación y problematización de las prácticas de enseñanza.
- García Pérez, F. F. (2020) "Algunas dificultades del profesorado de geografía para educar en ciudadanía". Didactecae. Universidad de Sevilla.
- Oller I Freixa, M. (1999). Trabajar problemas sociales en el aula, una alternativa a la transversalidad.
- Pagés, J. (2018) Conferencia ¿Qué profesorado, qué ciudadanía y qué futuro? Los retos de la enseñanza de las Ciencias Sociales, la Geografía y la Historia. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Resolución N° 0023/2014. Paraná 24 de febrero de 2014, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. UADER.
- Resolución N° 1624/2013. Paraná 22 de noviembre de 2013, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. UADER.